

EL CLAMOR PÚBLICO,

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.



PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Principe, y de Castillo-Brun, calle de Carretas.

ESTE PERIÓDICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.
ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.
COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 44.

Jueves 20 de Junio de 1844.

Edicion de Madrid.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Presidencia del consejo de ministros.—Exce-lentísimo Sr.: La reina nuestra señora (Q. D. G. continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su noticia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 13 de junio de 1844. —Ramon Maria Narvaez.—Señor ministro de Gracia y Justicia.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

Segun declaracion del capitán del bergantin español *Hércules*, que ha llegado á la Coruña procedente de la Habana, de donde salió el 12 de mayo último, no habia ocurrido novedad alguna en la isla de Cuba.

El conde de Mirasol gobernador capitán general de Puerto-Rico, participa en 26 de abril último que continuaba sin alteracion la tranquilidad de aquella isla, en la cual se sintió el 16 del mismo mes un fuerte temblor de tierra, que no causó otras desgracias que la de haberse resentido algunos edificios.

PARTE RECIBIDO EN EL MINISTERIO DE LA GUERRA.

El capitán general del cuarto distrito con fecha 12 del actual participó á este ministerio que el día 1.º del mismo fueron capturados y pasados por las armas los bandidos Pedro y Fernando Artola, hermanos, Vicente Plá y Guimerá, y Antonio Plana; que el día 3 lo fue igualmente Manuel Marin, espía y recaudador de las multas ó contribuciones que el cabecilla Groc imponia á los pueblos; y que de resultados del bando de indulto de 1.º del corriente se habian presentado los dispersos al comandante general del Maestrazgo, en términos que únicamente quedaba el Groc con dos ó tres asesinos.

FANNY LASCOURT.

Conclusion del capítulo V.

Desearia creer á vd. dijo Mad. Duveyrier; he dudado en el primer momento; dudaba todavía hace poco, pero las palabras que vd. misma acaba de pronunciar la condenan á mis ojos. No he venido aquí señora, para arrancar á vd. una confesion, para hacerla decir que es culpada; ningun derecho tengo ni sobre su corazón ni sobre el de Alejandro, y ademas yo no soy todavía libre. He olvidado demasiado pronto quien es vd. aquí, y quien soy yo; vd. es la única dueña de esta casa, todo cuanto hay en ella le pertenece, y yo nada tengo, ni soy mas que una pobre vieja recojida por caridad, y por el amor de mi hijo.

—Ah! Es vd. implacable, exclamó Fanny.

—Permitame vd. que acabe. Yo nada tengo sino lo que me han dado, y debiera haberme acordado de ello antes de haber hablado á usted como lo he hecho; pero esos dones que recibí sin avergonzarme cuando ignoraba su precio, no puedo aceptarlos mas. Lo pasado no tiene remedio, pero en adelante yo renuncio á los beneficios de vd. así como vd. me dispensará del agradecimiento. Tengo una hija que no me dejará morir de hambre, y por lo menos no será amargo el pan que coma en su casa.

—No; vd. se quedará en esta y yo seré quien marche. Oigame vd. señora. Hace mucho tiempo que estoy acostumbrada á las sospechas injustas y á la calumnia, y perdono á vd. todo lo que me acaba de decir. Alguno que ha muerto, y que con mas derecho que nadie hubiera podido acusarme, me hizo justicia, y yo creia que siendo inocente á sus ojos debía serlo á los de todo el mundo, y que su amor, que siempre me conservó, bastaria para protegerme. Sucede lo contrario, y vd. es quien me lo dice. Vd. per-

SECCION POLÍTICA.

MADRID 20 DE JUNIO.

Leyes orgánicas.

Es tan absurda la interpretacion que hace el *Tiempo* de algunas de las ideas de nuestro artículo del día 18 sobre el aniversario de la Constitucion, que no merecia respuesta, sino fuese porque nuestro silencio podria interpretarse maliciosamente por los amigos del *Tiempo*, atribuyendo á falta de razones para contestar victoriosamente, el desden que nos inspiran sus poco meditadas palabras.

Mucho celebrariamos que nuestro colega hubiera satisfecho á las preguntas que varias veces le hemos dirigido aunque en vano, acerca de los principios que representa, de sus compromisos con los hombres que hoy dominan, de la parte que tuvo en la rebelion militar de octubre y en el alzamiento de junio; porque así sabriamos á qué comunión política pertenece, en qué época figuraron sus prohombres, y cuáles son los puntos de afinidad que le unen con los demas órganos del partido reaccionario, del cual unas veces adopta como suyos los atentados, y otras aparenta desviarse con una versatilidad que descubre su falta absoluta de plan y de sistema. Pero hasta que el diario anómalo no rechace y condene los actos revolucionarios, las usurpaciones escandalosas y los excesos cometidos por los hombres que hoy mandan, todos los cargos que á estos dirijamos, le comprenden y envuelven en una misma responsabilidad.

Revolucionarios y sediciosos han sido por consiguiente, los amigos del *Tiempo*, como lo prueban el atentado de octubre, y el funesto drama de junio, abortado el primero por el horror que inspiraba la bandera á cuya sombra habia de realizarse, logrado el segundo á beneficio del engaño y

manecerá aquí porque puede hacerlo sin remordimiento. Hace muy poco que, estando ausente su hijo de vd. anuncié á Mariana mi intencion de marchar; ella se acordará y podrá decirselo á vd. Sin embargo, entonces nada me obligaba á ello porque nada habia sucedido. Yo no podia prever esa infame denuncia; Mariana me confiaba sus penas y vd. me amaba todavía; me alejaba, pues, porque esa era mi voluntad. Pues bien, señora, como no quiero irme llevando el desprecio de vd., voy á confesarla un secreto que me he ocultado largo tiempo á mi misma, y que voy á depositar en el corazón de una esposa y de una madre, para que en seguida me diga: «Lo que vd. hace está bien hecho y yo la bendigo como á una hija.» Si, su hijo de usted me ama desde el primer día que me vió hace tres años, pero nunca se atrevió á decirme porque yo estaba casada. Aun hay mas; yo tambien le amo, yo que soy libre ahora, y no se lo he dicho porque Mariana es su muger. He aquí el delito de ambos; he aquí como hemos faltado á la fe jurada. Nos hallamos todavía en el caso de sufrir en silencio, de hablarnos tímidamente, de no atrevernos á decir nada sino con las miradas; y la mas digna de compasion soy yo porque sé que me ama y he guardado mejor que él mi secreto, y quisiera antes morir que revelárselo. Pero he conocido que acaso se me escaparia involuntariamente, que me iba faltando la fuerza para callar y que haria que su hijo de vd. fuese culpado siéndolo yo, y entonces he venido á buscar á Mariana y la he dicho que era indispensable que me marchase. Dígame vd. sinceramente si es una muger perdida y á quien se debe despreciar la que obra así y muere por conservarse pura?

Mad. Duveyrier la miró algun tiempo en silencio, y Fanny, inclinada delante de ella parecía que aguardaba su sentencia. Al fin la primera dijo:

de la perfidia con que se invocaban los principios mas liberales para abusar de la credulidad y buena fé del pueblo. Si nosotros aprobamos la revolucion nacional de setiembre del año 40, provocada por el partido á que pertenece el *Tiempo*, cuyos excesos y desaciertos privaron de la regencia á la ilustre señora á que alude nuestro colega, los hombres de su partido fomentaron una sedicion militar que profanó el alcázar de los reyes, y promovieron un alzamiento contra un poder legítimo, constituyéndose en juntas de gobierno. Por manera, que tan revolucionarios son los amigos del *Tiempo*, como los del *Clamor*, con solo la diferencia que estos han apelado al derecho de insurreccion para salvar las instituciones, y aquellos lo emplearon para establecer la dictadura.

Poco acertado anduvo el *Tiempo* para asegurar que nuestro humilde periódico descubre la hilaza anarquista, porque devolviéndole el cumplido, con mayor razon podemos decirle, que en el paño de sus columnas, se descubre la hilaza absolutista. Lo mas extraño es que el cargo gratuito y temerario que nos dirige, se funda en unas palabras aisladas que copia con torcida intencion, suponiendo que de ellas se desprende que nosotros profesamos la absurda, la monstruosa doctrina que no deben promulgarse leyes orgánicas. Para que el público juzgue de la lógica peregrina, y de la buena fé de nuestro colega, vamos á reproducir el párrafo á que se refiere su singular impugnacion. Decíamos, hablando de los proyectos de leyes orgánicas, fraguados en 1840, con objeto de falsear la Constitucion, lo que sigue: «La España recordará los proyectos de leyes orgánicas, esa red ominosa con que pretendia envolverse á la nación y hacer mentidos é ilusorios los derechos consagrados en la ley fundamental, convirtiéndola en un vano simulacro, en una sombra engañosa, en una impostura insultante.» ¿Habrá nadie que al leer estas palabras dude un instante ni por su orden lógico, ni por su sintaxis

—Alce vd. la frente; no puedo menos de repetir sus palabras: «lo que vd. hace está bien hecho.» ¿Por qué cuando yo quisiera retener á vd. es indispensable que la diga yo misma que se vaya! ¿Por qué hemos de separarnos cuando tan semejantes son nuestros destinos!

—Es preciso, respondió Fanny. Hay entre nosotros un no sé qué de fatal y oscuro; pero aunque yo no lo he dicho todo, vd. me cree ¿no es verdad?

Mariana entró precipitadamente y como fuera de sí en el gabinete exclamando:

—¿No está aquí? ¿No está con vd. señora? En vano le busco por todas partes, nadie le ha visto... sin duda ha salido de casa... ¿Ha hablado con vd? Ah! ¡vd. le ha mandado que se bata con el que lo ha descubierto todo!

—¿Un desafío! exclamaron á un tiempo las dos mugeres. ¿Un desafío! ¿Quién lo ha dicho?

—Pues ¿no es preciso que venga el honor de vd. señora? ¿No es necesario que esponga su vida por lavar la afrenta de vd. y que le traigan aquí cubierto de sangre, moribundo, como le ha recibido vd. ya otra vez? ¿Qué mal hice en separarme de él! Yo debia haberme mantenido á su lado, pero creia aborrecerle y veo que siempre le amo.

—No merecia yo que sintiese mi desgracia Mariana; dijo Alejandro que entraba en aquel momento. Solo te pido que me des tiempo para reparar mis faltas.

—¿Estás herido! exclamó Mariana.

—No es nada; un arañazo que he recibido en la mano al desarmar á M. de Renneville. No he podido, añadió dirigiéndose á Fanny, darle otra prueba de la inocencia de vd. que mi palabra, pero él me ha dado la suya de que jamás saldrá el nombre de vd. de su boca. Es hombre de honor, segun las ideas del mundo y se puede contar con su promesa.

—Doy á vd. las mas sinceras gracias, dijo

gramatical, que nos referimos á los proyectos de ayuntamientos, de libertad de imprenta y de elecciones, fraguados en 1840, contra el espíritu de la Constitucion, y con el objeto de falsearla? ¿Quiere decir eso por ventura que nosotros no queremos leyes orgánicas? Parece que el *Tiempo*, no teniendo asunto en que ejercitarse, ni materia de que tratar, ha querido entretenerse, suscitando una polémica inútil é impertinente.

Pero lo que mas resalta en el artículo de nuestro cofrade es la gracia, la sal ática con que juega con los vocablos, y sobre todo la exactitud de su lenguaje en materia de leyes, á cuya formacion ó confeccion tiene la agudeza de llamar *promulgacion*.

Diremos por último al *Tiempo*, para ser breves, que el *Clamor* quiere leyes orgánicas, hechas por los poderes establecidos, en armonia con la Constitucion del Estado, y legitima consecuencia de sus dogmas y preceptos; pero que rechaza y condena esos proyectos bastardos importados de estrangeros reinos, zurcidos por la ignorancia y la perfidia, y publicados con fuerza de ley por la omnipotencia ministerial, de que el *Tiempo* se muestra tan acérrimo defensor y partidario.

Hacienda.

Segun se nos ha asegurado, parece fuera de toda duda que está concluido ya el arreglo entre el gobierno y los tenedores de libranzas de una manera satisfactoria para ambas partes. Dicese tambien que aquel se ocupa en hacer estensivo el convenio á los tenedores de la deuda flotante centralizada y billetes del tesoro, cuyas dos clases de papel tienen en su favor leyes especiales que autorizan su creacion, concurriendo ademas en la primera la recomendable ventaja de proceder de servicios prestados en la última lucha. Esta circunstancia la hace, en concepto nuestro, de mejor condicion que la que trae su origen de los escandalosos con-

Fanny, por haber pensado en mí cuando vd. tenia que vengar una injuria hecha á su honor. ¡Ojalá mi reputacion fuese tan facil de defender como facilmente puede probarse la virtud de Mariana! Lo sé todo; el amor que tiene á vd., sus celos, el desprecio con que ha tratado á M. de Renneville. No le quede á vd. ni la mas mínima sospecha, pues le juro que Mariana no tiene que reconvenirse ni aun de un pensamiento liviano; créalo vd. cuando yo lo digo. Ella me ha dirigido palabras bien duras, y me ha desconocido é injuriado cruelmente, á mí que la hago la justicia debida... pero ella le quiere á vd. y creia que debía aborrecerme. Quisiera poder salir de aquí como entré, con la cabeza erguida y no agoviada bajo el peso de una vergüenza demasiado amarga. Quisiera despedirme de vds. como una amiga que se aleja, y no como una querida que cede el puesto á una esposa. Si vd. encuentra algunas palabras agradables que oponer á las suyas, pronúncielas y dé testimonio en mi favor, como yo le he dado en favor suyo. Este es el último servicio que espero de vd. y en seguida marcharé para no volverle á ver.

—Haré mas, señora, contestó Alejandro. Aquí no hay mas que un culpado y ese culpado soy yo. Siéntese vd. para oirme, y vd. madre mia, y tú, Mariana, permanezcamos de pie delante de ella, porque yo he arrastrado á vds. en mi falta; yo la ofendí y vds. no la han conocido. Cuando haya acabado de hablar, todos tres nos pondremos de rodillas delante de ella y la pediremos perdon. No me reconvenga vd. señora, por lo que voy á decir; para justificar á vd. es preciso que ofenda la memoria de un hombre que ya no existe, pero no temo parecer ingrato respecto á él, porque desde luego prometo á vd. por mi parte, por la de mi muger y por la de mi madre, el mismo agradecimiento á sus beneficios.

tratos del señor Carrasco. Pero sea de esto lo que quiera, y prescindiendo nosotros de la legitimidad de la operacion que no consideramos legal, como lo tenemos dicho anteriormente, no interrumpiendo los cuerpos colegisladores, juzgamos de absoluta necesidad que el señor Mon se arregle tambien con los citados acreedores, porque no haciéndolo así su obra seria incompleta é ineficaz, toda vez que no conseguiria la liquidacion de todos los contratos, operacion que debe procurarse por cuantos medios sean imaginables, á fin de hacer ingresar en el tesoro las grandes sumas que abusivamente retienen los particulares. Indicaremos en apoyo de esta idea, la especie que corre de que algunos centralizaron libranzas que pertenecian al gobierno, cuyo fraude se descubriria por medio de la liquidacion.

Tambien hemos oido que con objeto de cubrir tan criminales amaños, hubo quien debió al señor Carrasco una orden para entregar al Tesoro 82 por 100 en cupones y 48 por 100 en dinero. Repugna dar crédito á semejantes abusos, pero como quiera que en el fondo haya verdad, aun cuando no sea rigurosa la exactitud en los guarismos, creemos que si el señor Mon quiere justificar el concepto que goza de hombre probo y honrado, debe mandar y exigir que los contratistas entreguen inmediatamente los valores que estipularon, ya que por su parte el gobierno cumple lo que ofreció reconociendo unos créditos de los cuales podria hacer una clasificacion en que no ganarian nada. Esta medida sobre ser justisima, es altamente beneficiosa á la nacion, porque recogiendo en virtud de ella una gran masa de cupones y taladrándolos, se evitará la capitalizacion y el aumento consiguiente de los intereses; y amortizándose otra suma considerable de deuda flotante que debe ser entregada en virtud de muchos contratos, se disminuye esta deuda, se reduce á tres quintas partes próximamente, y se hace mas facil y ejecutivo el arreglo, quedando de este modo el gobierno completamente desembarazado para cubrir sus atenciones, sin recurrir á medios ruinosos, y preparar sin apremio los trabajos del nuevo sistema tributario.

Debe pues, el señor Mon seguir la marcha que ha empezado volviendo la vista á los acreedores antiguos ya que se ha conve-nido con los modernos, pero apoyado especialmente en las liquidaciones de los contratos, que serán á nuestro entender de tan buenos resultados en pro del erario público, como oportunas para el descubrimiento de estipulaciones bochornosas y de abusos que acaso parecerán increíbles.

Detúvose un momento, y su madre y Mariana se pusieron á sus lados delante de Fanny, que le miraba sorprendida.

—Hoy hace cabalmente tres años, continuó, que me trajeron á esta casa herido y moribundo; hoy hace tres años que vd. tomó mi defensa y dijo á quien me habia herido....

—No acabe vd., exclamó Fanny interrumpiéndole; jure vd. solo que yo estoy inocente ahora, como lo estaba entonces; lo demas es un secreto que no pertenece sino á mí, y el silencio me ha costado demasiado caro, para que no tenga derecho á exigirle tambien de vd.

—Ese secreto, señora, pertenecía á otro que me le ha comunicado, como el último beneficio que podia hacerme en esta vida; como su penitencia y su espiacion á los ojos de Dios, y yo dispongo de él para que no falte ningun mérito á la virtud de vd. No es una falta que yo quiero recordar, sino una corona de mártir que recojo encima de una tumba para colocarla sobre su cabeza de vd. Escucha, Mariana, escuche vd. madre mia, vds. que han sido una y otra tan puras y buenas, oigan lo que ha sufrido esta señora por causa nuestra. Hace seis meses que recibí dos cartas de M. Lascourt, y en una de ellas que era la exterior, me pedia en nombre del honor, que no abriese la otra sino el 20 de diciembre, ni un día antes ni despues. Este día ha llegado y esta mañana misma he abierto su carta, que dice así:

«Muy poco tiempo me queda de vida, y nadie sino mi muger, sabe de que proviene el pesar que me mata. He vivido como la mayor parte de los hombres, sin fe y sin creencias, y en el momento en que voy á dejar la vida todavía dudo. Mi orgullo increíble resiste á mi conciencia que se espanta; me repugna confesar mis faltas, entregar mis remordimientos á un hombre, hacer con los labios una confesion á que mi corazón se niega; esa será una cosa muy

AL HERALDO.

Creíamos que la publicidad del escándalo que sucedió antes de ayer en la fonda de Genieys, nos hubiera evitado el disgusto de ocuparnos otra vez de un suceso, que dice por sí solo mucho mas que cuanto nosotros pudiéramos añadir; pero la falta de verdad y la mala fé con que el *Heraldo* refiere y comenta el hecho, nos obliga á publicar todos los pormenores acaecidos en la comida celebrada por muchos liberales con motivo del aniversario de la Constitucion.

Dispuesta por algunos, y á fin de que no pudieran nunca interpretarse las intenciones de los concurrentes, se puso en noticia del gefe político el objeto de la reunion. A cosa de la una del día segun informaron personas del establecimiento, se presentó el brigadier coronel del regimiento de San Fernando á pedir que se pusiera á su disposicion una mesa de treinta cubiertos para la oficialidad del mismo, que habia resuelto comer aquel día en la fonda. En valde el dueño hizo presente que no podia complacerle, medianle á que tenia contraido un compromiso anterior que absorbia toda su atencion. El brigadier insistió, y poco antes de las cinco de la tarde, se instaló con sus oficiales en una pieza que da frente á la sala que debian ocupar nuestros amigos.

Apesar del silencio, de la compostura, de la gravedad observados por aquellos ciudadanos indefensos que confiaban en la proteccion de las autoridades, apesar de que ni una sola voz salia de sus labios, los oficiales de S. Fernando no cesaban de proferir gritos y mueras provocativos, que por fortuna no tuvieron contestacion. Solo al dejar la mesa, brindaron nuestros amigos á favor de la Constitucion, de la Reina constitucional y de la union del partido liberal, cuyas voces sacrosantas pronunciadas con la serenidad de hombres que se estiman en algo, fueron contestadas con los descompasados gritos de anarquistas. Acto continuo como resonara en la calle el ruido de una música ambulante, de las que en semejantes ocasiones se presentan, se lanzaron algunos de los oficiales con espada en mano sobre los desgraciados que la componian, maltratándolos en términos que han quedado varios heridos y alguno de mucha gravedad, como podrán verlo nuestros lectores por el comunicado que á continuacion insertamos.

Entretanto, los agentes del gefe político ocupaban una de las piezas contiguas á tan lamentable escena, no para proteger la seguridad de aquellos ciudadanos, sino para espiar sus acciones y sancionar con su silencio los escesos que denunciaban.

Esta es la verdad de lo ocurrido, estos son los hechos de que hay infinitos testigos,

santa para los que se hallen convencidos de ella; pero como mi razon no quiere humillarse, temeria representar por debilidad una comedia sacrilega. Sin embargo, necesito decir á alguien lo que he hecho. Delante de mi acaso se encuentra la nada; detrás, por mucho tiempo todavía y hasta que lleguen al término en que yo me encuentro, existirán los que me han amado, y conservarán mi recuerdo. Puesto que esa es la única cosa segura, preciso es que mi castigo quede con mi memoria en la tierra.

«Vd. se ha acostumbrado á honrarme, á respetarme y á bendecir mi nombre; yo he enriquecido á vd. y le he colmado de beneficios; esa es la máscara; ahora verá vd. el rostro. Allí se presenta el hombre bueno y generoso; aquí el hombre que halló y retuvo en su poder por espacio de seis años toda la fortuna de su padre de vd., el hombre á quien el robo, la miseria de una familia y el suicidio de un anciano habian enriquecido»....

—El nada sabia, caballero, de las desgracias que habia causado; dijo Fanny.

Alejandro continuó leyendo:

«El hombre que ha vivido sin remordimientos hasta el día en que le hicieron ver su infamia. Desconfie vd. pues, del honor, de la bondad, de la virtud. La frente mas serena encierra á veces pensamientos vergonzosos, y la carne no cubre sino mentiras y corrupcion. Ame vd. á su muger y respete á su madre, pero antes que á nadie ame y respete á la que lo sabia todo, y hubiera consentido en morir por alejar de mí la deshonra, y estaria pronta á sacrificarse de nuevo. Si alguna vez ha existido un corazón puro sobre la tierra, es el de Fanny.»

—Señora, dijo Alejandro arrojándose delante de ella; nosotros no debemos maldecir cuando vd. ha perdonado. Su marido de vd. es á mis ojos en este momento lo que ha sido siempre á los de vd. Le lloro y le aprecio hoy,

y estas las provocaciones de que se atreve á acusar el *Heraldo* á los hombres del partido del progreso con una audacia, con una impudencia de que no hay ejemplo.

Estamos seguros de que nuestros mismos adversarios políticos que se precien de honrados y generosos, no podrán menos de confesar que personas tan respetables por su edad, por su arraigo, por sus antecedentes, como las que allí se hallaban, no podian autorizar la mas mínima imprudencia en un acto celebrado con el objeto de estrechar los vínculos de union y de concordia entre los hombres que militan bajo una misma bandera.

Madrid, la España, la Europa aprenderá con este nuevo hecho, el régimen que domina entre nosotros, y el respeto que merecen la seguridad individual y la libertad de las opiniones.

COMUNICADO.

Señores redactores del *Clamor público*: espero se sirvan vds. insertar en su periódico el siguiente comunicado que con esta fecha hemos dirigido al *Espectador*.

Señores redactores del *Espectador*: quedará sumamente agradecido á su bondad y patriotismo si dan cabida en su periódico al relato verídico del atentado escandaloso que se ha cometido con los individuos que componian una música que se hallaba esta misma noche tocando á la puerta de la fonda de Genieys. El hecho es el siguiente: Habiendo llegado á nuestra noticia que varias personas se hallaban en dicho establecimiento celebrando el aniversario de la promulgacion de la Constitucion, nos presentamos á felicitarles, porque este es nuestro oficio y con él mantenemos nuestras familias, en razon á que á algunos nos deben mas de sesenta meses como militares retirados, pero no bien habiamos empezado á tocar cuando bajaron varios oficiales, y preguntando uno al que suscribe que á quien era la música, se le contestó: «á ustedes los que están en la fonda celebrando el aniversario de la Constitucion.» Oida esta inocente contestacion por los oficiales, emprendieron á sablazos con los que componian la orquesta; resultando herido en la cabeza el teniente retirado don Mariano Huer, de edad de 75 años; en la espalda, don José Cortés, y el que suscribe, de 65 años de edad, contuso á fuerza de sablazos. Denunciamos este hecho inaudito á la execracion pública, ya que no podamos esperar la satisfaccion que la ley debiera darnos.

Queda de vds. afectisimo y S. S.—Paseual Huerta, por sí y por todos sus compañeros.

Espíritu de la prensa.

EL HERALDO, dando por segura y cierta la próxima convocacion de nuevas cortes, espera que sean muchos y de gran cuantía los bienes que reporte el país de la anhelada reunion de las asambleas legislativas. Felicita al go-

bierno por la adopcion de esta medida, porque robusteciendo su crédito á los ojos de la nacion, le preparará la gloria de organizar el país asentando sobre firmisimas bases la Constitucion y el orden público. Encuentra notables ventajas en el régimen representativo por la facilidad con que se resuelven las cuestiones mas graves y se terminan las mas violentas crisis, ventaja que á su entender no tienen los gobiernos absolutos, porque encastillados en el alcázar de su poder y faltos de comunicacion legitima, espontánea y suficiente con el pueblo, ni pueden satisfacer sus necesidades ni interpretar la voluntad general que desconocen, estado violento y contrario á la felicidad pública, que solo se termina por revoluciones y trastornos. Y confia en que las cortes que ahora se reúnan, darán facil y libre entrada á todas las opiniones legales, y serán la expresion fiel y genuina de todos los intereses legitimos del país.

EL NOVELERO, juzga imprudente y desacertado que se reúna en Madrid un crecido número de fuerzas militares, bajo el pretexto de entretenerlas en ejercicios y maniobras, porque todos temen que se convoquen tantos batallones y regimientos con el objeto de dar un golpe de estado que acabe con la Constitucion y con las leyes; y porque aunque así no fuese, faltará el gobierno á uno de sus principales deberes, distrayendo los soldados de los puntos donde son necesarios para limpiar el país de malhechores y ladrones.

No cree posible que lleguen á triunfar las exigentes pretensiones del partido clerical que tan encarnizadamente ha combatido contra el trono de Isabel II y que todavía niega su legitimidad, porque no supone tan ciegos á nuestros gobernantes y tan enemigos de su patria que labren su ruina y su desgracia despues de haber hecho los españoles tantos sacrificios para vencer al partido absolutista y fanático que proclamaba á don Carlos y para ser gobernados por un régimen liberal.

LA MONARQUÍA, defiende las prerrogativas del papa que considera puestas en duda por los progresistas.

EL BOLETIN DEL EJERCITO, trata de probar que la reunion de tropas en esta capital no tiene otro objeto que ensayar varias maniobras militares.

EL ESPECTADOR, hace ver que todas las mejoras y reformas efectuadas en España se han llevado á cabo por el partido progresista viéndose precisado para ello á vencer las dificultades y obstáculos que han opuesto á que se realizasen los que ahora se apellidan conservadores.

EL ECO DEL COMERCIO, recuerda la escasa generosidad de los progresistas que contribuyeron á que viniesen los moderados que se hallaban proscritos en países extranjeros, dándoles parte en los destinos públicos; y demuestra el mal proceder y la marcada ingratitud con que han pagado á sus bienhechores encarcelándolos, persiguiéndolos, y faltando á las solemnes ofertas que hicieron de defender á todo trance la Constitucion del estado, y de no permitir que fuese en lo mas mínimo vulnerada.

EL TIEMPO, pretende desvirtuar los graves cargos que dirigimos al gobierno en nuestro número del lunes por haber infringido en todas sus partes la Constitucion del estado.

EL GLOBO, refiriéndose á la discusion habida en la cámara de los comunes del 10 sobre el matrimonio de la reina con el hijo de don Carlos, manifiesta su opinion contraria enteramente á este enlace porque á su entender lejos de producir las ventajas que tanto se preconizan, ocasionaria inmensos males y seria dañoso, perjudicial y contrario al bien público.

LA POSDATA, examinando á su modo la situación de España, acusa al partido progresista de haber contribuido durante su administracion á empeorarla, y aunque la ve angustiosa y triste, espera que con energia, moralidad y talento en el gobierno, y con un poco de juicio

amigo, y nadie podrá culparme de ello. Adios, Alejandro, adios.

Volvióse entonces hacia Mad. Duveyrier, y la preguntó: —¿Está vd. contenta, señora?

Diciendo así se arrojó en sus brazos llorando, y mientras la apretaba contra su pecho la dijo en voz muy baja: —Lléveme vd. de aquí, porque me siento morir.

—Mariana, dijo Alejandro, ¿querrás creer en mi arrepentimiento? ¿Podrás creer que te amaré? Te he afligido mucho, pero ya conoces á tu rival y puedes juzgar si te engañaré por ella.

—Yo te amo, como siempre te he amado, contestó Mariana; y algun día me amarás tú á mí tambien.

Entonces se volvió Alejandro á Fanny y preguntó: —¿Nosotros hemos de marchar ó quedarnos? Vd. puede mandar á su gusto.

—Yo seré quien marche mañana, respondió ella.

—Y ¿á donde irá vd? exclamó Mariana.

—Poco importa á donde, con tal que no nos veamos más.

—No irá vd. sola, dijo la madre de Alejandro; no, señora. A donde quiera que vd. vaya la acompañaré yo. Permitame vd. que á mi vez haga algun sacrificio; me separaré de mi hijo y de mi hija por acompañar á vd. si es que me acepta por amiga.

—Gracias! Gracias! respondió Fanny. Y apoyándose en su brazo para retirarse, añadió en voz baja: —Poco tardará vd. en volverlos á ver.

Tres meses despues recibió Alejandro una carta de Mad. Duveyrier, en que le anunciaba su regreso y la muerte de Fanny.

en los partidos podrá salvarse el país y la Constitución del estado.

EL CATÓLICO, todavía insiste en que no es necesario que el Papa reconozca a doña Isabel II como reina de España para que nuestro gobierno entable y siga con él relaciones, y trata de refutar los argumentos y razones con que demostró el *Eco del Comercio* lo absurdo de esta pretensión.

EL CASTELLANO, refiere algunos hechos para la mas completa inteligencia de la discusión de que habla el *Globo*; y asegura que cada vez se convence mas de que el matrimonio de la reina con el hijo de don Carlos, sería fatalísimo para España, dado caso de que no fuese imposible.

Noticias nacionales.

De un pueblo del Maestrazgo con fecha 12 dicen lo siguiente:

No me equivoqué cuando en el correo anterior manifesté mi opinion respecto de las medidas adoptadas en el Forcell por el general Villalonga. El Groc se hallaba dentro de la misma población. Fiado de las protestas y promesas hechas por Márcos Peñarocha, hermano del mismo Groc le autorizó, según se asegura, con un pase a fin de que pudiera ir a buscarle y persuadirle bien de que se presentase a indulto o bien que abandonase el país. Marquet, que por tal es conocido emprendió su marcha, pero a poco rato se presentó al general cierta persona manifestándole que el Groc se hallaba en una cueva del término de Orteles y que su hermano Marquet, el lunes anterior había estado y comido con el Groc. Conoció por el general el engaño dispuso inmediatamente la prisión del Marquet y que una partida de tropa pasase a la cueva citada para verificar la del Groc. Estas órdenes sin duda no fueron ejecutadas tan a satisfacción del general, porque si bien la prisión del Marquet se consiguió en el mismo Orteles, a muy poco rato se fugó burlando la vigilancia del centinela, y yéndose sin duda a la cueva ambos desaparecieron y cuando ella llegó la tropa, solo hallaron papeles y otros indicios que probaban la precipitación con que fue abandonada. Esto sucedió el mismo día en que yo escribí mi última. Se dice que entre los papeles cogidos había una orden de quinta por parte de los facciosos. Incomodado justamente el general y temiendo que entre los parientes del Groc no faltasen nuevos Judas, los ha desterrado a todos. Tales son los hechos según han llegado a mi noticia y no creo carezcan de verdad. El 10 de orden del mismo general fue levantado el estado de bloqueo, y se dió la orden para volver las familias y ganados a las casas de campo. Con este motivo llovian las bendiciones sobre ese genio pacificador y el que menos se muestra agradecido al ver que los ha restituido la calma porque tanto suspiraban. A pesar de la decisión grande del país y de los esfuerzos que ha hecho para concluir con la canalla, no faltan aun familias que sueñan en resucitar una causa para siempre perdida. El día 7 por la noche lograron pasar el Elbro por uno de los términos de Caspe siete facciosos que venían de Francia a ponerse al frente de las exterminadas facciones. Iban montados cuatro en caballos y tres en mulos, haciendo alarde de su mucho poder y amenazando a los que se habían levantado contra el Groc y comparsa; sin duda ignoraban que era el país en masa. Nada mas se ha sabido de ellos pero no hay cuidado, porque si quedan en el país, pronto llevarán su merecido. Mejor les fuera volverse para evitar una muerte segura y convencer a sus compañeros y a su pretendido rey que su causa está perdida como asunto sentenciado y pasado en autoridad de cosa juzgada y consentida y que el país y la nación toda solo desea paz, paz y mas paz. Los que se han acogido a el indulto son cuarenta y uno de los que se ha formado un depósito en San Mateo, del cual hace tres dias se fagaron dos, que fueron cogidos y fusilados antes de ayer.

(Corresp. del Clamor Público.)

PAMPLONA 14 DE JUNIO.

Varios consejeros de la ciudad da Tudela, comprendiendo muy bien lo que juraron al tomar posesion de sus respectivos cargos, quisieron representar contra el decreto de ayuntamientos por lo que se les encausó por el juez de primera instancia, quien fulminó una sentencia por la que se privaba a unos de poder servir de republica por espacio de 3 años, y a otros de dos; pero la audiencia mirando la cuestion con imparcialidad, ha revocado como era de esperar tan improcedente fallo.

El decreto de la quinta de 30,000 hombres, ha causado sumo disgusto, y se cree que el gobierno, mandará que no tenga efecto al menos respecto a Navarra.

(Corresp. del Clamor Público.)

ALICANTE 13 DE JUNIO.

Muchos pueblos de esta provincia no se entienden en su gobierno municipal, y van en aumento las discordias y los lances sensibles.

En Finestrat han andado a tiros, resultando dos muertos y algunos heridos. En Novelda siguen los liberales escondidos y escarneidos. De Benidorm han llegado estos dias una infinidad de personas por razon de la bárbara persecucion en que se ha cebado el alcalde, sin que haya autoridad que le contenga: los ingresos de la aduana van en disminucion.

No es posible que pueda durar estado tan violento, y sin duda que acabará por demostrar a los ojos de todo el mundo, la fatua presuncion de los moderados, que vendiéndose por únicos, dignos y capaces de gobernar solo producen el desquicio en todos los ramos y el descontento en todas las clases de la sociedad.

(Corresp. del Clamor Público.)

Noticias estrangeras.

ESTADOS-UNIDOS.—*Cuestion de Tejas.*—Las noticias de los Estados-Unidos que traen los periódicos ingleses del 10 de junio, son de mucho interés. El orden material y moral empieza a restablecerse en la América del Norte. En Filadelfia los habitantes han formado una guardia civica para auxiliar en caso necesario a la autoridad, reducida a una actitud puramente pasiva durante las últimas turbulencias de que fue teatro aquella ciudad. El estado de Pensilvania, rico y poblado, que vergonzosamente había hecho bancarota, acaba de hacer una imposición sobre la propiedad territorial, con la cual verificará el pago de los intereses; hay motivos para creer que los demas estados seguirán su ejemplo, y la América del Norte, que iba desacreditándose por su mala fe, volverá a colocarse entre las naciones civilizadas.

El presidente Tyler toca al término de su magistratura, pues una ley reciente manda que las elecciones para la presidencia se verifiquen el mismo día en todos los estados el mes de noviembre próximo, pero pudiera suceder que antes de dejar la dirección de los negocios públicos, comprometiese las fuerzas de la Union en una guerra que está muy lejos de exigir el interés general. La publicacion de un mensaje dirigido al senado por el presidente el 13 de mayo último, es muy propio por aumentar con los hechos que revela, la ansiedad de los espiritus que ya era bastante grande. Las circunstancias en que se ha presentado el mensaje eran las siguientes.

Hacia algunos dias que el senado estaba discutiendo en sesión secreta el tratado de reunion de Tejas a los Estados-Unidos, y teniendo algun motivo para suponer que sin esperar a las ratificaciones del tratado, el gobierno había tomado medidas tales que pudieran hacer su ejecución inmediata y forzosa, preguntó por resolución formal del 13 de mayo, si despues de haberse entablado las negociaciones con Tejas había hecho el presidente preparativos militares, cuál era el grado de importancia de estos preparativos, y de qué parte y por qué causa, podía temerse la guerra. A estas preguntas, que indican claramente la disposición en que se encuentra el senado con relacion al tratado, responde el mensaje del presidente del 13.

M. Tyler confiesa que ha hecho preparativos militares, que consisten en la reunion de un cuerpo de 1,200 hombres en el fuerte Jay, en la frontera de Tejas, y en haber reforzado con algunos buques la escuadra que cruza en el golfo de Méjico al mando del comodoro Conner. El presidente añade que estas disposiciones han venido a ser necesarias desde que el ministro mejicano ha manifestado que su gobierno considera como una declaración de guerra la ratificación del tratado; mas en esta explicacion es evidente la falta de franqueza, pues las fechas de las órdenes enviadas tanto al brigadier Taylor comodoro Conner, cuyas copias acompañan al mensaje, prueban que M. Tyler no esperó a las amenazas de Méjico, para poner en pié de guerra las fuerzas de los Estados-Unidos.

La lectura de estos documentos había producido una viva impresion y seguramente exasperará a los mejicanos, y tal vez precipitará el desenlace de la querrela. Si la agresion viniere de parte de Méjico, los Estados-Unidos tendrian lo que desean, un pretexto honroso para invadir la república de Tejas, y una vez sacada la espada los mismos que hoy censuran la conducta del presidente, verian en el asunto una cuestion de honor nacional. Entretanto era grandisimo la irritacion, y aun se hablaba de acusar al presidente M. Tyler, pero parece que no se ha escudado de sus atribuciones legales. A menos que no ocurra algun nuevo incidente imprevisto, el senado no ratificará el tratado, porque todos los hombres prudentes conocen que a una guerra con Méjico se seguiria otra con la Gran-Bretaña y que la Francia y otras naciones, prefieren que Tejas forme un estado independiente, mas bien que el que vaya a fundirse en la república, ya demasiado colosal de los Estados-Unidos.

INGLATERRA.—*Salida del emperador de Rusia.*—El emperador de Rusia dejó a Inglaterra el domingo 9, embarcándose en Woolwich, a donde le acompañó el príncipe Alberto. En los periódicos ingleses se lee sobre esto lo que sigue:

«S. M. I. salió ayer tarde para el continente, despues de haberse despedido de la reina, rodeada de su familia y de sus damas de honor. El conde Hardwicke, encargado de acompañar al emperador durante su permanencia en Londres, fue a Woolwich por la mañana. Luego que el emperador llegó al puerto, estuvo examinando la darsena; y en seguida se embarcó en el *Black-Eagle*. El teniente W. Peel, hijo de Sir Roberto, ha sido nombrado segundo teniente del *Black-Eagle* en honra del emperador. Cuande este se embarcó en el bote que había de conducirle al barco de vapor, los espectadores saludaron con tres salvas de aplausos; el emperador para contestar a la muchedumbre puso la mano derecha sobre el corazon y saludó varias veces. El príncipe Alberto, el conde de Haddington, Sir G. Cockburne y el baron de Brunou, acompañaron hasta el buque al emperador.

«El rey de Sajonia saldrá el viernes ó sábado del palacio de Bucknigham para Escocia, acompañándole lord Ch. Wellesley y los gentiles hombres de su comitiva. El rey visitará Edimburgo, Perth, Glasgow y Stirling, y antes de regresar a Londres dará una vuelta por el condado de Gales.»

AFRICA FRANCESA.—*Mal influjo de los jesuitas.*—El *Diario de los Debates* publica la siguiente carta de Argel que dice ser de persona respetable.

«Argel 10 de junio 1844.—Tenemos aquí diez y ocho jesuitas, de los cuales siete u ocho

dirijen el seminario del obispo, y Dios sabe cuánta guerra dan al director del colegio. En Francia se lucha por cerrarles la entrada en las casas de educacion; aqui intrigan ellos para quitar a los legos la enseñanza de la juventud. Y no crean vds. que tratan de ocultarlo; lejos de eso hacen su propaganda *sub sole*. Hace dos meses que compraron una propiedad rural, por la cual pagaron 120,000 francos; están construyendo edificios considerables, y anuncian públicamente que van a abrir un gran colegio. Se han formado dos congregaciones, una para los hombres y otra para los niños, y ambas las dirige personalmente un tal M. Tixier, jesuita. Tienen reuniones periódicas, y a ellas asisten de cuarenta a cincuenta discípulos esternos del colegio, a los cuales han hecho jurar con una vela en la mano, y delante de un altar de la casa de los jesuitas, que serán siempre fieles a San Luis Gonzaga. Por medio de estos niños, saben cuánto pasa en el colegio, así como no hay para ellos nada secreto en las casas particulares, por medio de los criados que han seducido. Desde que han venido a la colonia se vá formando un partido anti-dinástico, que crece cada día, y hay ya individuos colocados en posicion elevada que no tienen reparo en decir que la rama primogénita de Francia conquistó Argel, y que por lo mismo su rey es Enrique V. Miserables! Argel fué conquistado por los soldados franceses. Pero descuidense vds. con los jesuitas, que van introduciéndose y dominando, y antes de mucho se asombrarán del camino que han andado.»

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL

Leemos en el *Globo*.

Se asegura como positivo que algunos de los señores ministros residentes en Madrid, y entre ellos el señor Mayans, saldrán mañana para Barcelona.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

Uno de nuestros corresponsales de Barcelona nos escribe el 13, que se ha asegurado en aquella ciudad como cosa cierta el nombramiento del baron de Meer para capitán general del primer distrito militar (Castilla la Nueva) y que llegará S. E. muy pronto a esta corte a encargarse del mando.

—Ha empezado a beber la reina doña Isabel II una pequeña cantidad de aguas sulfurosas.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

—Dicen de Córdoba el 11:

En medio de las agitaciones políticas la minería no ha descansado, y los hornos de fundicion se adelantan. Los de *La Andaluza* parecen estar a punto de concluirse. Faltaba solo el que la autoridad hiciera reparar los caminos, por donde el carbon de la Sierra pudiera venir con ventaja y para los cuales se sacan a los pueblos sumas exorbitantes.—De la mina de oro frente a S. Cristóbal auguran bien los inteligentes.

En el camino de Málaga se sigue trabajando, pero las demas obras públicas de la provincia siguen paralizadas. Sobre todo, lo mas criminal es la indolencia con que se mira el restablecimiento de la navegacion del Guadalquivir por su cauce, que los franceses le hicieron en seis meses. Es vergüenza tal abandono.

—Escriben de Cádiz el 13:

Ayer llegó a esta ciudad don Antonio Ruiz Tagle. Los alumnos del colegio de medicina y cirugía le dieron una brillante serenata.

—Cartas de Sevilla escritas el 13 aseguran de una manera positiva que es absolutamente falsa la noticia dada en el artículo 167 del *Guadalquivir* de que ha sido descubierta en aquella ciudad una conspiracion tramada por los liberales; y añaden que allí solo conspiran los absolutistas que creen próximo el triunfo de sus reaccionarias ideas.

Tambien anuncian que se esperaban a los ex-ministros Brabo y Peñalflorida que debian llegar el mismo día.

CRÓNICA ESTRANGERA.

—El último martes ha aparecido en el territorio de Ascaín (Francia) colgado detras de la puerta de su alojamiento un soldado del regimiento 6.º de linea, que espiró algunos momentos despues, a pesar de los auxilios que se le prodigaron. Tanto horror llegó a tomar a la milicia que prefirió el suicidio.

—El día 13 a las 4 de la tarde ha debido verificarse en París cerca de los campos Eliseos una ascension aeronáutica de que daremos otro dia los pormenores.

—Segun el *Journal des Havre* del 11 de junio ha sido ya descubierto el asesino de Leocadia Lemoine, de quien hablamos en nuestro número de ayer.

Entre los jóvenes que la obsequiaban había uno al que el corazon de Leocadia se inclinaba mucho, pero no hacia caso de un tal Genereux que la quería en extremo. Este joven de 19 años, estatura regular, mirada sagaz, cuello corto y musculoso, y la parte superior del cráneo muy desarrollada, que indica según los frenólogos tendencias brutales y crueles, supo que era otro el dichoso que había de acompañar a Leocadia el domingo siguiente; y atormentado por los celos, no dudó un momento entre el de-

lito feroz de matar a su amante y el de verla acompañada de su rival. Genereux despues de un larguísimo interrogatorio, parece que ha confesado terminantemente el delito y ha sido conducido a la prision del Havre.

SOCIEDAD LITERARIA.

Reflexiones filosóficas.

PRINCIPIOS.—DOCTRINAS.

Artículo 1.º

El *Heraldo* siempre presuntuoso y mas que nunca altivo; viene estos dias achacándonos la falta de principios y doctrinas que es el defecto principal de sus correligionarios.

Los creyentes de las doctrinas del progreso tienen formulado en esta palabra su credo social moral y político.

Los retrógrados, monárquicos, conservadores, jóvellanistas y parlamentarios son los que no han podido encontrar aun nombre que les cuadre ni calificación que signifique su doctrina.

Los progresistas mas ocupados hasta el dia en la accion que en la especulación, no han llamado a sus adversarios, como hoy lo hacemos, a una pública palestra, sobre todos y cada uno de los principios de las ciencias morales, lógicas y políticas que constituyen un cuerpo de doctrina. ¡Que oportunidad para los hombres del *Heraldo*!

Tiempo es ya de que entremos en polémica filosófica: si como dice la Escritura, ha entregado Dios el mundo a las controversias humanas, precisas serán las controversias para que la verdad triunfe.

Aunque no adolecemos del achaque de esta época de remontar las cuestiones mas allá del diluvio, tenemos que subir muy alto en el examen de los principios que profesamos para que nuestros contrarios tengan mas puntos de ataque: para que puedan ver nuestros gloriosos precedentes y para que se convenzan de que poseemos una tradicion constante en toda la era moderna, al paso que ellos, duele decirlo, son «*prolem sine matre creatam*.»

Si nuestra bandera levantada hace tres siglos ha guiado a la humanidad de conquista en conquista y en ella leemos *In hoc signo vinces*: el oscuro, pendon de los retrógrados, que no puede ondear sino en castillos feudales, que en paz descansen, no tiene otra inscripcion que la de *membra disiecta*.

El carácter distintivo de los tres últimos siglos es la pugna de los dos grandes principios: la autoridad de las tradiciones y la independencia de la razon.

El método tradicional había apurado todos sus esfuerzos para conciliar las contradicciones de la existencia humana; la libertad y la preescencia, la igualdad ante Dios y el despotismo mundano, sin que lograra una solucion que remediase los males de la humanidad. La vida temporal o mundana quedó sujeta al imperio de los poderes de hecho. Entonces al lado del precepto de practicar la equidad en toda su pureza, caminó el mandato de sufrir el despotismo político con todas sus iniquidades.... *Qui resistit potestati, Deo ordinationi resistit*. La mala inteligencia de este y otros preceptos hizo impotente el método tradicional, sobre lo que no necesitamos estendernos por ahora.

Los apóstoles y defensores de la tradicion habían adquirido posiciones sociales muy ventajosas. Se habían enredado en la red administrativa, que es la mas complicada de suyo. No se curaban de las miserias actuales de la sociedad. Solo fijaban su vista en la conservacion de las propiedades adquiridas, en los espoliadores sacrilegos, en las disposiciones políticas que favorecian o perjudicaban a su clase, etc., etc. ¡Ah! no tememos decirlo: si el clero español participase de nuestras creencias, tan religiosas como las mas, agradecería la enagenacion de los bienes nacionales. Porque los bienes roban nuestro cuidado; porque donde está vuestro tesoro allí está vuestro corazon! ¿Cuándo llegará el día en que todos nos entendamos? Cuando la caridad y la religion sean una verdad.

El método racional se vió obligado a principiar su lucha. Contaba con armas de buen temple que le había legado el escolasticismo; hábitos severos, buena orden en las ideas; métodos científicos y un vigorismo lógico admirable. Disciplinada la razon por el escolasticismo, vino el protestantismo a comunicarla otro impulso mas irregular en verdad, pero mucho mas poderoso.

Encontrábase la Europa llena de monjes; y las precisas ocupaciones de la vida, postergadas a sus prácticas devotas; una sola de nuestras provincias (Galicia) contaba mas de 400 iglesias y monasterios; reunia España en dicha época 34,360 eclesiásticos funcionarios y libres, y sin funciones 35,244; la amortizacion eclesiástica se había tragado la mayor y mejor parte del suelo patrio; la despoblacion iba en aumento; Burgos bajó de 7,000 vecinos a 900; Leon de 5,000 a 500... y lo que pasaba en España sucedia en toda la Europa. El pueblo se agita cansado de llevar sobre sus hombros este pesado pantheon; cuando un clérigo regular gritó llamando a los hombres a la emancipacion, a la libertad! fue el siglo XVI entusiasta, innovador, violento.

No haremos la historia del protestantismo; ni aun justificar queremos su doctrina, porque no somos sectarios suyos, ni desconocemos sus estravios. Miradas sus controversias por el lado de la cuestion que nos ocupa, terminaron en una conclusion del sinodo de Dordrecht de 1618. «La escritura no es una revelacion suficiente, porque nada ha decidido sobre puntos muy esenciales.» Así acabó la influencia política del método tradicional. Encerrado en su propia

esfera no hubiera presenciado tantos desastres. Pero como no somos intolerantes, como no somos de aquellos de quienes dice Tácito «quibus omnia principum honesta atque in honesta laudare tuos est» como apetece la verdad mas que todas las consideraciones mundanas, no tememos afirmar que si el célebre Dictatus de Gregorio VII no hubiera contenido frases tan arrogantes como las de «quod solius papae pedes omnes principes deosculentur: quod illi liceat imperatores deponere: quod a fidelitate iniquorum subiectos potest absolvere... etc. etc.» sin tales pretensiones, repetimos que aniquilaban el poder llamado temporal y la vida legítima; la inquisición y la amortización y las censuras y los monges, acaso no hubieran aparecido ni un Lutero, ni un Bayle, ni un Rousseau, ni un Voltaire.

Entendéis retrógrados? Habitados como estáis á llamarnos impíos, ateos, destructores y anarquistas ¿no sabéis levantar la consideración al origen de las cosas? Hemos creado nosotros por ventura el espíritu innovador de la época? Si hemos llegado en la época de la demolición; ¿cómo hemos de ser arquitectos de conventos y seminarios? Entre los infinitos nombres que os habeis dado; ¿no os llamáis un día jovellianistas? Pues oid á vuestro antiguo patriarca deplora la ruina de Castilla: «¿Qué es lo que ha quedado de aquella antigua gloria, sino los esqueletos de sus ciudades, antes populosas y llenas de fábricas y talleres, de almacenes y tiendas, y hoy solo pobladas de iglesias, conventos y hospitales, que sobreviven á la miseria que han causado?»

La emancipación del pensamiento humano no pudo ser mas necesaria y oportuna: llega

con ella el siglo XVII, en el que tenemos que detenernos puesto que ha presentado á los retrógrados un punto de apoyo tan liviano como todos los de sus doctrinas.

El siglo XVII es para los retrógrados una reacción, un descanso, una pausa en la marcha de la actividad humana. Para nosotros una reacción no es mas que un movimiento superficial. Vivo ejemplo de esta verdad presenta nuestra patria hoy mismo. ¿Ha cambiado la España sus hábitos, sus necesidades, sus derechos, sus triunfos, porque subiese al ministerio Gonzalez Brabo ó Narvaez? ¿No somos hoy lo que éramos ayer? ¿Dónde está pues la reacción? En cuatro ó cinco disposiciones oficiales; en la sustitución mezquina de unos funcionarios por otros. Hé aquí lo que llamamos movimiento de superficie; hé aquí lo significación de una reacción.

¡Pobres políticos, que todo lo considerais mezquino como vosotros lo sois! ¿Cuántas reflexiones pudieramos hacer aquí sobre vuestras inconsecuencias y necedades! Pero baste una sola y volveremos á nuestro asunto.

Decís que la humanidad recorre un círculo vicioso y combate contra un destino inflexible (son palabras del profundo Donoso Cortés en la *Revista de Madrid*), y os atreveis sin embargo á llamarlos religiosos; ¿cómo ajustais vuestras contradicciones ofensivas en alto punto á la divinidad? ¿No alcanzaría la sabiduría del Creador á mas que trazar un círculo de iniquidades en provecho de los malévolos? ¿Y sois vosotros los hombres religiosos? Ya os diremos lo que sois, lo que representais, lo que valeis, de dónde venís y á dónde vais en los artículos sucesivos. Porque esta pequeña digresión es solo

para apuntaros que vuestra doctrina es mas impía y brutal que aquella vieja del *latum longum ordinem rerum*, anterior y superior al Dios vivo. Ahora que traláis con teólogos es demostrarnos vuestra genealogía teológica.

Lo que mas caracteriza al siglo XVII es el arte y la literatura; y el arte y la literatura son para la historia de la filosofía lo que los huesos fósiles para la historia natural. Desencadenada la razón del yugo de la tradición, era natural que usase de una libertad de examen infinita. Aplicado el racionalismo á la literatura, debía crear como creó, esa infinidad de figuras y tipos artísticos de todas las edades que encontramos en el siglo XVII. Así nos conduce, dice un literato progresista, «á la antigüedad con Boileau; á la edad media con La-Fontaine; al futuro con Fenelon; á la fe con Bossuet; á la duda con Bayle; al espiritismo con Gassendi; al mundo con Saint-Simon y al claustro con Bourdaloue.»

SECCION INDUSTRIAL.

BOLSA DE MADRID.

Del 19 de junio.

Oper.	22	Tit. del 3 p. $\frac{9}{10}$ á 27 $\frac{1}{2}$ al cont. A 28 $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{10}$, $\frac{1}{10}$ á 60 d. f. ó v. A 28 $\frac{1}{10}$ á 30 del cor. 17.400.000. rs.
	6	Dichos al 5 p. $\frac{9}{10}$ en c. p. á r. á 20 $\frac{1}{2}$, al c. , 20 $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{10}$, $\frac{1}{10}$, á v. d. f. 3.800.000 reales.
	8	Deuda flot. del tesoro á 55 p. $\frac{9}{10}$ á 60 d. f. ó v. A 54 $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{10}$ á 54 al conta-

tado 9.370.906 rs.

- 3 Cupones no llama. á cap. á 25 p. % á 24 ¹/₂ á 60 d. f. ó v. A 24 al cont. 4.600.000 reales.
- 2 Deuda sin interés en t. al p. á 6 al c. 4.600.000 rs.

TEATROS.

PRINCIPE.

ALFONSO MUNIO.

A las ocho y media.

CRUZ.

No hay funcion.

CIRCO.

1.º La comedia en un acto, titulada: La Mascara Reconciliadora. 2.º Baile nacional. 3.º El Marido Soltero. 4.º Concluye la funcion con un popurri de bailes nacionales.
A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRENTA DE D. NARCISO SANCHIZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.

PUBLICACIONES DE LA UNION COMERCIAL.

MADRID: calle de la Madera, núm. 3, y del Carmen, núm. 9. PROVINCIAS: los corresponsales y las factorías de la Prensa.

Suscripcion baratísima.

EL PARAISO PERDIDO.

UN PLIEGO DOBLE

CADA DIA.

CADA PLIEGO DOBLE

TRES CUARTOS.

Poema de Milton traducido en verso castellano por don Juan de Escoiquiz, perfectamente impreso en papel superior, que forma por pliego 16 páginas en 4.º mayor, ó sea dos pliegos españoles. Tres cuartos cada pliego doble para los suscritores. Asi cada tomo de 25 pliegos ó 400 páginas con una lámina fina que se contará por dos pliegos, costará solamente 10 rs., la mitad menos que en Francia, y 30 rs. toda la obra de tres tomos. Fuera de suscripcion el precio será de 60 rs. sin rebaja ninguna.

La afición á la lectura de las obras clásicas se renueva con el método introducido de la publicación por pliegos diarios, y menester es que esta afición se fomenta alimentándola con obras justamente acreditadas por el transcurso de los siglos. Ocupa entre estas uno de los primeros lugares el célebre poema del segundo *Homero*, ciego tambien como este, el *Paraiso perdido* de Milton, fuente y origen de la poesia moderna.

Este poema, en el cual no sabemos qué admirar mas, si la belleza de la versificación ó la sublimidad de los pensamientos; este poema, casi divino, símbolo de toda una época, epopeya magnífica que eleva el alma á las celestes alturas, es menos conocido en España de lo que debiera, óvido que tal vez se deba á la dificultad de una traducción exacta del inimitable poeta, nosotros presentamos al público una hecha en verso con todo esmero, y aumentada ademas con las notas críticas de Addison, que sirven para acabar de conocer al poeta.

La acción del *Paraiso perdido* comienza en los infiernos y remata en el cielo pasando por la tierra: es el vasto desierto de la creación nueva; solo presenta dos personajes humanos; los demas son habitantes sobrenaturales de la inmensidad de felicidades sin fin, ó del abismo de las miserias eternas. En esta soledad atóviese el poeta á penetrar solo pintándose como un hijo de Adán, diputado por la especie humana perdida por la desobediencia: aparece como el profeta encargado de estudiar la historia de la caída del hombre para cantarla en el arpa consagrada por las penitencias de David. Muéstrase tan colmado de genio, de santidad, de grandeza, que no se aviene mal su noble figura con la de nuestro primer padre en presencia de Dios y de los ángeles. Para llevar á cabo el colosal pensamiento que domina en el *Paraiso perdido*, se necesitaba toda la inspiración de un Milton. «Milton, dice el historiador Hume, pobre, anciano, ciego, cercado de peligros, escribió el poema maravilloso que no solo aventaja á todas las obras de sus contemporáneos, sino tambien á todo lo que él escribió en su juventud y en la época de su mayor prosperidad.» Nótese en efecto en el poema, á través de la pasión de los primeros años, la madurez de la edad y la gravedad de la desgracia; lo cual infunde al *Paraiso perdido* un encanto singular de juventud y de vejez, de paz y de inquietud, de tristeza y de alegría, de razón y de delirio.

Empero escusado nos parece insistir en los elogios de una obra de fama europea, y si á su incontestable mérito se añade la circunstancia de poder adquirirla por un infimo precio, no creemos que nadie que deje de poseer en su biblioteca la primera epopeya de los tiempos modernos.

Mas aun. Vosotros todos los que apeteceis en vuestras lecturas sensaciones fuertes, pasiones violentas y encontradas, venid á Milton y él os satisfará con usura: ¿pensais que Balzac, que Jorge Sand, que Eugenio Sue, son los únicos que poseen el secreto de conmover vuestra alma é identificaros con las emociones de sus héroes? Os equivocais: Milton, antes que ellos, supo maravillosamente tocar la fibra delicada de la pasión y del sentimiento. ¿Apeteceis caracteres vigorosamente delineados, magestuosamente divinos ó espantosamente horribles? Nadie como Milton poseyó este don; nadie como él supo vestir á los seres que pintaba de formas tan celestiales, de atributos tan horrendos. Milton es la fuente donde bebieron todos esos novelistas modernos que tanto cautivan vuestra atención: acudid, pues, á los riachuelos que con sus aguas producen.

Principiará la repartición de los pliegos diarios en 15 de julio próximo, aumentando en las provincias un cuarto para recibirlos franco de porte por el correo, resultando así el precio de cuatro cuartos por pliego doble. No se admiten suscripciones sino por un tomo, que serán 10 rs. adelantados, y 14 rs. franco de porte por el correo en las provincias. Una vez reunidos 1.000 suscritores, quedará definitivamente cerrada la suscripción; y se advierte que la tirada no pasa de los 1.000 ejemplares. Las personas que quisieran recibir sus entregas por tomos enteros á fin de cada mes, se les remitirán encuadernados sin aumento de precio.

OMNIBUS MENSUAL.

AÑO 2.º—10.000 SUSCRITORES.

A la juventud y la ancianidad, á la sabiduría y la ignorancia, á la opulencia y la pobreza, á todas las edades, sexos y condiciones.—50 láminas al año.—Medio real al mes!!!—No se admiten suscripciones sino por todo el año de 1844 que son seis reales!!!

No es aueva la publicación que anunciamos: cuenta ya largo espacio de existencia y un número infinito de lectores: verdaderamente el *Omnibus mensual* puede llamarse el padre de esos dos periódicos, el *Dómine Lucas* y el *Arlequin*, que ahora se levantan para hacerle la guerra con las armas mismas que él usó primero: pero con su ejército de suscritores, el *Omnibus mensual* no teme malandrines y entremetidos: se cree con fuerzas suficientes para luchar con valor y firmeza.

Cada año cuesta diez reales

El *Dómine* y *Arlequin*

Y hay por seis (precio mas ruin!)

DOCE *Omnibus* mensuales.

El *Dómine* y *Arlequin* son rapazuelos al lado del *Omnibus mensual*, magestuoso y gigantesco como un sicómoro. (Esta comparación vale un Perú.) Pero hablando con formalidad, el *Omnibus mensual*, sin que nos ciegue el amor de padres, es un magnífico periódico.

Por aquel adagio de obras son amores, en lugar de prospectos se reparten gratis números del año pasado, que se facilitarán á todo el que los pida.

Con que aprisa.... sin tardanza....

Al *Omnibus*! que se acaba!

Ya que á sí propio se alaba,

Ved si es justa la alabanza.

CUENTOS Y NOVELAS DE SCHMID.

Edición ilustrada dedicada á la juventud.

Existió en Alemania un escritor consagrado especialmente á la juventud, un hombre que reúne la amabilidad de Lafontaine, la gracia didáctica de Berquin, la dulce moral de Fenelon y el encantador estilo de Chateaubriand. El nombre del canónigo Schmid no ha atravesado todavia los Pirineos, asustado sin duda de venir á confundirse en las pasiones políticas que ahogan entre nosotros el desarrollo de todo sentimiento noble, de todo progreso civilizador; pero en Alemania y en Francia el nombre querido del buen canónigo ha penetrado en todas las familias, y no hay un niño que no haya devorado veinte veces sus cuentos y novelas, tan apreciadas de la juventud como de la edad madura, y de las cuales se han hecho en estos países mas de cien ediciones.

La *Union Comercial* ha creído hacer un servicio eminente á la juventud española y á la patria, que en ella deposita su porvenir y su esperanza, vertiendo á nuestro idioma la preciosa colección

del canónigo alemán, que esté al alcance de toda clase de lectores, porque siendo algo mas de cuentos, no se eleva á la altura de la historia y está llena de lecciones claras, instructivas y amenas, de sublimes ejemplos, de sencillez evangélica, inoculando así por medios suaves en los cándidos corazones de la nueva generación que se prepara la afición á lo bueno, el amor á la patria, á la humanidad y á la religión.

La obra sale á luz por tomos de 250 á 300 páginas en 8.º pequeño, ilustrados con numerosas viñetas y grabados.

Están de venta en dichos puntos, al precio de 8 rs. cada uno, los tres primeros tomos que contienen:

El primero: *Los huevos de Pascua*, el *Niño perdido*, y el *Canario*.

El segundo: *El Corderito*, y *Luisito el pequeño emigrado*.

El tercero: *Genoveva*, una de las mas bellas historias de los tiempos antiguos, referida con novedad y dedicada á los hombres de bien, y particularmente á madres é hijos.

Almanaque enciclopédico

para el año de 1844.

Astronómico, histórico, político, profético, literario, artístico, científico, estadístico, comercial, industrial, y rural; instructivo recreativo, popular, y lo que vds. quieran, redactado por D. I. Escobar y D. A. de Alfaro. Un hermoso tomo de 272 páginas, adornado de grabados. Con el objeto de despachar á la mayor brevedad los pocos ejemplares que quedan de la segunda edición, y con la idea tambien de poner tan útil publicación al alcance de todas las personas, y favorecer por este medio en cuanto nos es posible la propagación de las luces, hemos resuelto rebajar desde hoy su precio á 2 y ¹/₂ rs. en Madrid, y 3 y ¹/₂ rs. en las provincias, en lugar de 4 y 5 rs. que antes costaba.

DIARIO PORTATIL

PARA EL AÑO DE 1844.

Gran rebaja para agotar la edición.

Contiene los 366 dias del año, divididos por meses y semanas, con su fecha correspondiente y santos que se celebran, dejando un espacio blanco despues de cada dia, donde los interesados pueden anotar lo que les convenga, bien para recordar pagos, diligencias y visitas que tengan que hacer, bien para recordar los acontecimientos que les hayan ocurrido, cuyas fechas no quieren olvidar.

Lujosamente encuadernado en seda, corte dorado, y cerrado con un lapiz en forma de cartera: se despachará desde hoy á 8 rs. en Madrid, y 12 rs. franco de porte en las provincias, en lugar de 12 y 16 que se ha vendido hasta ahora.

OMNIBUS LITERARIO.

Reproducción daguerreotípica de todo lo que se publica en los periódicos franceses mas palpitante, mas Balzac, mas Paul de Kock, mas Jorge Sand, mas Eugenio Sue y otros prodigios trasparenciales, traducido por los distinguidos literatos españoles los señores Escobar, Principe, Campoamor, Alfaro, Satorres, Antequera, Santa-Ana, Ribot, etc.

¡MUCHISIMO DE TODO! Tanto que sobra para instruirse y para solazarse, para reir y para llorar.

El segundo tomo que principiará en julio de 1844 contendrá entre otras cosas los cuentos de la *Alhambra*, precedidos de un viaje á la provincia de Granada, escrito en inglés por WASHINGTON IRVING y traducido al castellano por MANUEL M. DE SANTA-ANA.

Cada jueves, desde 1.º de junio se repartirá una entrega de 32 columnas en 4.º mayor, lustrada con grabados intercalados en el texto, que formarán en los seis meses un magnífico tomo de 416 páginas, siendo el precio de suscripción 4 rs. al mes en Madrid, y en las provincias el de 17 rs. por trimestre y 32 por seis meses, franco de porte.

Solamente los *cuentos de Washington Irving*,—que no hacen mas que una parte de este tomo,—se venden en Francia á 40 rs. en dos tomos en 8.º, y en Bélgica 28 sin viñetas.... En la edición del *Omnibus* no costarán sino 16 rs. por suscripción: fuera de ella se venderán en un tomo suelto á 24 reales sin rebaja.